

# Los escudos checos en el transcurso de los siglos

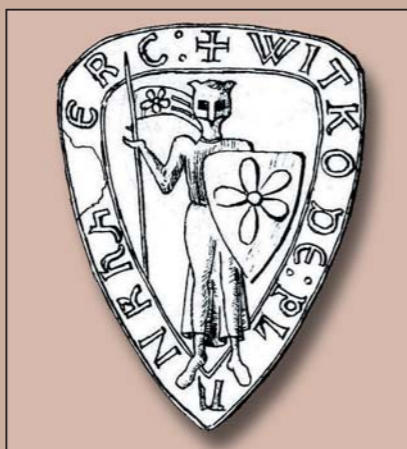
Durante milenios, la humanidad ha ido creando diversos sistemas de símbolos pictóricos. Uno de los sistemas más persistentes de esta índole es la heráldica europea que surgió en el Occidente europeo en el s. XII como parte de la cultura caballeresca. La superficie vacía de los escudos de los hidalgos se ofrecía perfectamente a la decoración pictórica y así, pues, en los torneos y las expediciones militares empezaron a aparecer en los escudos diversas formas geométricas e imágenes de animales. La Europa occidental se vio invadida por la moda de la heráldica.

Esta moda no cesó, ya que precisamente entonces empezó a surgir la capa de la nobleza heredera que adoptó los escudos utilizándolos como signos herederos. Llegaron a ser símbolos de la aristocracia; sólo más tarde comenzaron a servirse de ellos países, ciudades, universidades, autoridades eclesiásticas, gremios y otras instituciones.

En el Reino de Bohemia los primeros indicios de la heráldica aristocrática aparecen a finales del s. XII: el sello del gran señor Hroznata, más tarde beatificado, proviene del año 1197. Su estirpe -los condes de Vrtba- empleó su blasón, una cornamenta triple, hasta su extinción en 1830. El segundo signo aristocrático más antiguo aparece en el sello de Vítek de Prčice en 1220. Era un escudo con una rosa, usado más tarde por sus descendientes, los señores de Rožmberk. Era una de las más importantes familias aristocráticas bohemias que se extinguió en 1611. Otras familias de la más vieja nobleza bohemia documentadas desde el s. XII, los Šternberk o los Valdštejn por ejemplo, existen hasta nuestros días.

La heráldica gótica prefirió escudos sencillos y expresivos, como la estrella de los señores de Šternberk o el almenaje de los señores de Cimburk. En el s. XVI aparecen por primera vez escudos de armas compuestos de varios campos. Los Valdštejn, por ejemplo,

El sello de Vítek de Prčice, 1220, dibujo de August Sedláček



Duelo de un hombre salvaje con un león heráldico, del manuscrito de la Biblia de Wenceslao IV (llamada también Biblia de Viena, del Rey o Alemana), alrededor de 1390



Escudo de Karel de Liechtenstein, duque de Opava, 1618

dividieron entonces su blasón en cuarteles colocando en cada uno al león, su signo original. En el s. XVI crece igualmente el número de personas ennoblecidas por el monarca; sus escudos solían representar diversos animales exóticos u objetos que simbolizaban la profesión o el nombre de la persona ennoblecida.

Entonces la nobleza se dividía en un Estado inferior -los hidalgos- y un Estado superior -los señores-. Este último constaba sólo de unas cuantas decenas de familias y formaba un grupo cerrado en el que rara vez logró entrar una nueva familia. La situación cambió con la supresión de la sublevación de los Estados bohemios a comienzos del s. XVII, que el emperador Fernando II aprovechó para llevar a cabo un cambio fundamental de la constitución del país, sustituyendo la tradicional estructura aristocrática por la jerarquía válida en los países alemanes y limitando los derechos de la nobleza. Siguieron confiscaciones de numerosos bienes aristocráticos y su subsiguiente venta o donación a familias que no pertenecían a la antigua nobleza bohemia.

En la heráldica bohemia aparecieron, por consiguiente, elementos de las heráldicas española, irlandesa y francesa. Aumentó sustancialmente la predilección por composiciones complicadas: el original escudo familiar fue enriqueciéndose con escudos de otras familias heredados gracias a matrimonios, con las armas de los señoríos y con otros signos obtenidos por diversos méritos.

El célebre jefe militar Alberto Wallenstein, por ejemplo, empezó a combinar el blasón de su familia con los de sus señoríos de Mecklenburgo, Frýdlant, Zahán, Wenden, Schwerin, Rostock y Stargard. En el escudo de la rama morava de la familia de Liechtenstein, formado originalmente por un sencillo blasón dividido de oro y



«El hombre debe dedicar máxima atención a las señales que le envían mediante su presencia seres y cosas que le rodean. Es una necesidad siempre actual, aunque aparentemente debilitada por la civilización.»  
Luc Benoit  
filósofo francés  
(1893-1980)

gules, se proyectó en el s. XVII el hecho de que los Liechtenstein dominaban los principados de Opava y de Krnov en Silesia y de que eran parientes de los señores de Kuenring y de la Frisia oriental. Merece mención el hecho de que actualmente, este blasón es el escudo estatal del principado de Liechtenstein.

A las más destacadas familias aristocráticas pertenecían en aquella época las de Lobkowitz, Eggenberg con sus herederos Schwarzenberg, Slavata con sus herederos Černín, Colloredo-Mansfeld, Kinský, Dietrichstein y otras. La mayoría de ellas usaba el título de príncipe, más bajo en la jerarquía estaban los condes, seguidos de los barones y los caballeros.

El número de títulos aristocráticos concedidos fue creciendo hasta que en el s. XIX llegó a ser una forma estabulizada de distinción estatal. Tras el



Una muestra de la heráldica renacentista: el escudo de Michal Rytřice de Rytřsfeld, 1626

otorgamiento de algunas órdenes por mérito o tras un determinado número de años de servicio en el ejército siguió automáticamente el ennoblecimiento.

En la mayoría de los casos, las nuevas familias recibieron inmediatamente blasones complicados cuyos elementos remitían a los méritos ganados por la persona ennoblecida en los servicios prestados al imperio y a la reinante dinastía de Habsburgo. El famoso pintor Václav Brožík, por ejemplo, ennoblecido en 1897, obtuvo en su blasón una estrella como símbolo de la gloria y tres placas que durante siglos habían sido el símbolo del gremio de los pintores.

En el transcurso de los siglos los auténticos privilegios de la nobleza se van perdiendo paulatinamente, hasta limitarse en 1848 a la simple existencia del título aristocrático y al blasón, protegidos por la ley. Tras la caída de la monarquía en 1918 se abolió en la República Checoslovaca



Escudos de la nobleza bohemia medieval, dibujo de Petr Tybitancl

el empleo oficial de los títulos aristocráticos y de los blasones.

### Los escudos de los países

En las monedas de los príncipes Přemyslidas, que reinaron en los países bohemios hasta el año 1306, la figura de león había aparecido ya alrededor de 1175. Con la llegada de la heráldica, el león fue colocado en el escudo, convirtiéndose en las armas de Bohemia. El león constituye uno de los dos signos más populares de la heráldica europea. El segundo es el águila, más tarde empleado por los Přemyslidas como escudo familiar. Aproximadamente a mediados del s. XIII el león bohemio fue enriquecido con una segunda cola, igual que el águila en el escudo del Sacro Imperio Romano recibió una segunda cabeza. El coronado león de plata de dos colas en un blasón de gules llegó a ser el escudo de Bohemia y se combinó con los escudos de Moravia, Silesia y Lusacia, países que formaban parte del Reino de Bohemia y disponían de autonomía administrativa. El escudo de Moravia es formado por un águila coronada ajedrezada en plata y gules y situada en un campo de azur; está



trativa que recibieron sus propios escudos; en su mayoría combinan elementos de los antiguos escudos de los países de la corona de Bohemia con los de las correspondientes capitales regionales.



nes con autonomía administrativa la comisión heráldica del Parlamento de la República Checa (su nombre oficial es la *Subcomisión para la heráldica y la vexilología de la Cámara de Diputados del Parlamento de la República Checa*)

### Los escudos de ciudades y pueblos

Además de la heráldica de los países existe en nuestro país la heráldica de las ciudades, que fue formándose más tarde que la aristocrática. Los escudos fueron concedidos a las ciudades por la nobleza o por el monarca. En numerosos escudos de ciudades se hallan elementos de escudos de los países o de la aristocracia; el elemento más frecuente son las murallas, que simbolizan precisamente las fortificaciones de las ciudades. Las poblaciones menores no tenían derecho a usar un escudo; a pesar de ello se servían de símbolos parecidos a los escudos heráldicos. Después de 1990, la práctica de los escudos de ciudades y pueblos se institucionalizó. A solicitud de poblacio-

les concede un escudo que suele tener raíces en el viejo simbolismo de la población correspondiente y está en pleno acuerdo con las reglas de la heráldica.

En ciudades mayores se sustituyen cada vez con más frecuencia los antiguos escudos urbanos por logotipos: éstos carecen de raíces históricas y de connotaciones simbólicas, satisfaciendo evidentemente más las necesidades de los tiempos actuales.

Jiří J. K. Nebeský

Fotos: el autor, adoptado de los siguientes libros: Michal Fiala, Documentos heráldicos del Archivo del Museo Nacional; Jiří Lapáček, Břetislav Passinger, La cuenca del Bečva en las metamorfosis del tiempo, Václav Bednář, Bohumír Indra, Jiří Lapáček, Cronistas de la ciudad de Hranice, CzechTourism



Dibujo del sello de la ciudad morava de Drahotuše, 1782



Armas de la ciudad morava de Hranice, s. XIX



Las armas actuales de la ciudad de Písek, Bohemia del Sur, 2000



Las armas actuales de la región de Ústí nad Labem, 2000

documentado por primera vez alrededor de 1260.

Merece mención el hecho de que el conflicto nacional checo-alemán en el s. XIX se proyectó incluso en la heráldica: los alemanes de Moravia usaban un águila ajedrezada en oro y gules, concedida a Moravia por el emperador Federico III en 1462, mientras que los moravos de nacionalidad checa no reconocían el privilegio del emperador romano usando la original águila de plata y gules. Silesia, que en el s. XVIII perdió la mayor parte de su territorio a favor de la Prusia alemana, fue identificándose en el transcurso de los siglos con el águila coronada negra con una hebilla de plata sobre un campo de oro.

Cabe añadir que desde la Edad Media Silesia se hallaba dividida en una serie de ducados que tenían sus propios escudos.

En 1920, la República Checoslovaca adoptó su escudo de armas oficial, en que el león se hallaba complementado con un pequeño escudo con el blasón de Eslovaquia, una cruz doble sobre tres colinas.

El escudo de la República Socialista Checoslovaca de los años entre 1960 y 1990 constituyó un intento de cambiar radicalmente las reglas de la heráldica. La ideología comunista, haciendo referencia a la «tradición revolucionaria husita», sustituyó el escudo caballeresco por el pavés, el escudo protector de los combatientes husitas. El tradicional símbolo de la corona en la cabeza del león fue reemplazado por la estrella comunista, el escudo de Eslovaquia fue completamente transformado. Tras la caída de la dictadura comunista el país volvió en 1990 a los escudos originales. Actualmente, el escudo oficial de la República Checa existe en dos variantes: el escudo pequeño contiene sólo al león, mientras que en el escudo grande, éste se combina con los escudos de Moravia y Silesia.

Durante siglos, los países bohemios se hallaban divididos en regiones que, sin embargo, tenían solamente carácter administrativo y los habitantes no llegaron a identificarse con ellas. Tan sólo la reforma administrativa del año 2000 dividió la República Checa en 14 regiones con autonomía adminis-



El escudo de armas provisional de la República Checoslovaca del año 1918



El escudo medio de la República Checoslovaca del año 1920



Un intento de cambiar las reglas de la heráldica: el escudo de la República Checoslovaca Socialista, 1960



El actual escudo de armas de la República Checa, dibujo de František Štorm